

Historia y clínica psicoanalítica.

History and psychoanalytic clinic.

ILAN KON

RESUMEN:

Este trabajo es un inicio de investigación sobre los modos de entender la historia en psicoanálisis, articulando conceptos de la epistemología, de la antropología y de la filosofía de la historia. Partimos de la idea de que existe sobre este tema un prejuicio generalizado arraigado en el sentido común y que tanto el estatuto otorgado a los hechos históricos, como la noción de tiempo que se sostenga, resultan determinantes en la conceptualización de la teoría y en las implicancias clínicas de la técnica psicoanalítica que de ella resulte.

PALABRAS CLAVE: historia – tiempo - estructura - conjetura- clínica - psicoanálisis.

ABSTRACT:

This work is the beginning of research on the ways of understanding history in psychoanalysis, articulating concepts of epistemology, anthropology and the philosophy of history. We start from the idea that there is a generalized prejudice on this topic rooted in common sense and that both the status given to historical facts, as well as the notion of time that is held, are decisive in the conceptualization of the theory and in the implications clinics of the psychoanalytic technique that results from it.

KEYWORDS: history – time – structure – conjecture – clinical – psychoanalysis.

Introducción

Desde los inicios del psicoanálisis la historia ha sido un elemento central para la teoría, involucrando, sobre todo, cierta concepción respecto del tiempo. En varios Seminarios y *Escritos* de Lacan encontramos afirmaciones contundentes sobre este tema; sin embargo, pareciera que, a falta de un adecuado contexto de discusión, las particularidades y las potencialidades del concepto psicoanalítico de historia se pierden en las nociones de sentido común. Por esta razón, proponemos indagar tres enfoques diferentes sobre la historia: por un lado, la propuesta de Walter Benjamín, que articula ideas del materialismo dialéctico y del psicoanálisis en una visión crítica que sintetizaremos en el desarrollo del concepto de imagen dialéctica; algunas reflexiones del epistemólogo Karl Popper sobre el valor de la conjetura en las ciencias humanas y, finalmente, un acercamiento al enfoque estructural del tema aportado por el antropólogo Claude Levi Strauss.

El sentido común

Según Alberto Brebbia solemos concebir a la historia como una sucesión de hechos hilvanados en una línea cronológica donde los acontecimientos son datos de la realidad

ocurridos en el pasado. Así, la secuencia temporal implica un ordenamiento lógico donde el pasado es un antecedente y el presente una consecuencia, por lo que debe leerse de modo retrospectivo. El narrador, en esa historia, es un observador pasivo que se limita a recorrer la trama del pasado de manera objetiva.

Refundar la historia

La lista de pensadores que han cuestionado esta primera idea tan pregnante es extensa, pero a los fines expositivos mencionaré tres, que desde diferentes disciplinas y enfoques interrogan y proponen abordajes sobre aspectos específicos que hacen a la idea de historia en psicoanálisis y cuyos aportes pueden encontrarse en ella.

En primer lugar, Walter Benjamín, filósofo y crítico alemán que vivió entre 1892 y 1940, en sus escritos sobre la cultura, la historia y el arte se conjugaron el materialismo dialéctico con la tradición mística y cabalística del judaísmo. En el apartado VI de su obra más conocida, *Conceptos de filosofía de la historia* (1942), dice:

Articular históricamente lo pasado no significa conocerlo tal y como verdaderamente ha sido.¹

Esta afirmación categórica pone en cuestión la idea de objetividad y la historización entendida como descripción de la realidad. En el *Libro de los pasajes*, también llamado *Prehistoria de la modernidad* (1982), Benjamín vuelve sobre esta cuestión, pero a partir de la noción de imagen dialéctica, que constituye para él una poderosa herramienta conceptual. La imagen dialéctica es una forma de representación dinámica que se configura a partir de fragmentos del pasado, los cuales se entrelazan y fusionan para generar una totalidad nueva cargada de tensiones y contradicciones. A través de este enfoque, el filósofo alemán busca proyectar una comprensión más profunda de la historia, subrayando la continua mutabilidad de la realidad y la persistencia activa del pasado en el presente. La imagen dialéctica se convierte en un medio para interpretar la historia mediante la fragmentación y la interconexión de objetos y pensamientos aparentemente disímiles. La imagen dialéctica no se adhiere a una narrativa lineal convencional, sino que se esfuerza por capturar la intrincada y compleja relación entre lo actual y lo pretérito. A través de su representación no lineal, revela las relaciones inesperadas y las discontinuidades que existen entre sus diversos elementos,

¹ Benjamin, W. (2011). *Conceptos de filosofía de la historia*. Buenos Aires: Agebe. p. 7.

subrayando así las complejidades subyacentes que a menudo se pierden en las narrativas históricas convencionales. Al romper con esas concepciones lineales, la imagen dialéctica invita a reconsiderar críticamente la naturaleza misma de la historia y a cuestionar las interpretaciones simplistas y unilaterales del pasado:

El objeto de la historia continúa transformándose, llegando a ser histórico en sentido enfático solo cuando resulta actual para un tiempo posterior.²

Historia y Epistemología

Otro autor que se interesó en el tema fue Karl Popper, quien en *El mito del marco común* pone en cuestión la postura “historicista” que lleva implícita las ideas de progreso o retroceso, y tiende a tomar el espíritu de cada época como una entidad que explicaría los enunciados y las acciones de los hombres. Popper sostiene una posición crítica respecto de la predictibilidad del curso de la historia o de su sentido intrínseco. El sentido no está dado por la mera sucesión de eventos pasados comprobables, sino que se trata de una “conjetura” que no necesariamente requiere de sustento empírico y que puede ser modificada. En ciencia, establece Popper:

Comenzamos con mitos, como prejuicios y tradiciones infectadas de error, y a partir de ellos procedemos a la crítica [...] el papel de la evidencia es, en lo fundamental, el de corregir nuestros errores, nuestros prejuicios. Nuestras teorías tentativas, es decir, desempeñar un papel en la discusión crítica, en la eliminación del error. [...] al corregir nuestros errores planteamos nuevos problemas. Y para resolver esos problemas inventamos conjeturas, esto es, teorías tentativas.³

Lo esencial para Popper es el análisis situacional y el intento del historiador de analizar y describir la situación es su conjetura histórica. De este modo, no necesita ajustarse a la linealidad causal y habilita fragmentaciones, nuevos enfoques y variaciones en el relato histórico. En este sentido, la pregunta que debe hacerse el historiador es acerca de cuáles son los elementos operativos relevantes de la situación.

Historia y estructuralismo

² Benjamin, W. (1982). *El libro de los pasajes*. Introducción del Editor Rolf, T. Madrid: Akal. p. 26.

³ Popper, K. (1994). *El mito del marco común*. Barcelona: Paidós Básica. p. 141.

En tercer lugar, tenemos la noción de estructura que aporta Lévi-Strauss (1829-1902), que alude a un conjunto de elementos mutuamente solidarios que constituyen una unidad autorregulada donde la modificación de cualquiera de ellos reconfigura al conjunto. Ahora bien, es la lectura a partir del método estructural la que permite establecer la trama relacional, las propiedades de los elementos y sus leyes de funcionamiento. Esto supuso, en su tiempo, un cambio en el tratamiento de los datos y en el tipo de lectura que propone el conocimiento histórico, formulando un cuestionamiento acerca del papel de la conciencia en el comportamiento social. Los términos de parentesco se constituyen en elementos de significación adquirida por su integración en sistemas, y estos sistemas, al ser elaborados en un plano de pensamiento inconsciente, pueden ser pensados como un juego de leyes generales pero ocultas.

La historia en Lacan

Así como la invención de las geometrías no-euclidianas permitió poner en tela de juicio aquello que entendíamos por geometría, la consideración de enfoques diferentes acerca de la noción de historia nos permite poner en tela de juicio la noción de historia con la que nosotros, analistas, trabajamos.

Ahora bien, según la propuesta de Lacan, el sentido no consiste, sino que insiste en la cadena significante, por lo que retomaremos algunas postulaciones sobre la cuestión de la historia para ver qué sentido podemos extraer de allí.

En primer lugar, de las múltiples referencias sobre el tema que hace Lacan en “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”, ese manifiesto con el que inicia su enseñanza, me interesa detenerme en la siguiente:

Lo que enseñamos al sujeto a reconocer como su inconsciente es su historia: es decir que le ayudamos a perfeccionar la historización actual de los hechos que determinaron ya en su existencia cierto número de vuelcos históricos. Pero si han tenido ese papel ha sido en cuanto ya hechos de historia, es decir en cuanto reconocidos en cierto sentido o censurados en cierto orden.⁴

Páginas después, continúa:

⁴ Lacan, J. (1966). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos I*. Argentina: Siglo XX. p. 251.

[...] el análisis no puede tener otra meta que el advenimiento de una palabra verdadera y la realización por el sujeto de su historia en relación con su futuro.⁵

Y luego, en *El Seminario I*:

(...) el fundamento, la dimensión propia del análisis para Freud es la reintegración por parte del sujeto de su historia hasta sus últimos límites sensibles, es decir, hasta una dimensión que supera ampliamente los límites individuales.⁶

Por lo tanto, la historia para el psicoanálisis no se plantea en términos de “anamnesis” médica, es decir, como información aportada por el paciente y por otros testimonios para confeccionar su historial clínico, en el que prima una continuidad que va desde el pasado hasta el presente sin rupturas. Se trata de “historización” como narración actual en una relación transferencial, donde lo que cuenta, para nosotros, son los olvidos, los quiebres, las contradicciones. Pero también los elementos y sus relaciones, porque el objetivo es poder establecer una “lectura”. Por lo tanto, hay en juego una temporalidad circular en la que el futuro y el pasado entran en una relación íntima de inter-afectación.

La lectura es concebida como una interpretación, una conjetura capaz de producir un “efecto de “verdad”, no de objetividad sino de novedad producida por la dialéctica significantes. La historización implica un diálogo entre el pasado y el presente en el que la “verdad” es un emergente. Entonces no se trata del presente corrigiendo el pasado ni de la realidad corrigiendo la fantasía, ni del analista corrigiendo el mundo interno del paciente, sino de una lectura con efectos de “verdad” en términos simbólicos.

Lacan ubica la práctica psicoanalítica como la doctrina del significantes, por lo que la lectura que se realiza de la historia es siempre la lectura del significantes. No hay nada que pueda ser considerado como objetivo, como hecho tangible, como sí podemos leer en Freud en la búsqueda del hecho acontecido realmente. Incluso la fantasía, en Freud, está sostenida por la pulsión, que es un dato biológico e incuestionable. Esta visión “dinámica” implica, además, una revalorización de la influencia de la historia en lo personal, pero también en lo

⁵ Lacan, J. (1966). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos I*. Argentina: Siglo XX. p. 290.

⁶ Lacan, J. (1975). *El Seminario. Libro I: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós. p. 26.

colectivo, y fomenta una comprensión más profunda de la interacción entre lo particular y el contexto en constante cambio.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Acha, O. y Vallejo, M. (2010). *Inconsciente e historia después de Freud*. Buenos Aires: Prometeo.
2. Benjamin, W. (2011). *Conceptos de filosofía de la historia*. Buenos Aires: Agebe.
3. Benjamin, W. (1982). *El libro de los pasajes*. Madrid: Akal.
4. Brebbia, R. (1984). *¿La historia es el pasado?* En *Materiales 1. Para una historia de la Razón epistémica*. Rosario: Cátedra historia epistemológica de la psicología.
5. Lacan, J. (1966). *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. En *Escritos 1*. Argentina: Siglo XX.
6. Lacan, J. (1975). *El Seminario. Libro I*. Buenos Aires: Paidós.
7. Popper, K. (1994). *El mito del marco común*. Barcelona: Paidós Básica.
8. Sazbon, J. (2009). *Estructuralismo e historia*. En Bauer, D. *La historia desde la Teoría. Volumen 1*. Buenos Aires: Prometeo.

ILAN KON

Licenciado en Psicología (U.N.C.). Socio de Apertura Para Otro Lacan (APOLa) Buenos Aires.

e-mail: ilankon@hotmail.com